

# ¿Hace síntoma en Occidente la intolerancia hacia la fe del otro?



DIOMAR GONZÁLEZ SERRANO\*

L'Iriv: Instituto de investigación y de información en torno al voluntariado, París, Francia

**¿Hace síntoma en Occidente la intolerancia hacia la fe del otro?**

A partir de tres referentes discursivos relacionados entre sí a propósito del atentado que sufrió el diario satírico *Charlie Hebdo*, el presente artículo indaga sobre las dinámicas sociales que pueden estar jugando en la realización de actos semejantes. Igualmente analiza posiciones y mecanismos de aproximación o de segregación en nuestras sociedades. A partir de ello, visibiliza cómo, contrariamente a sus premisas de "Igualdad, Libertad y Fraternidad", el discurso de Occidente tiene dificultades para relacionarse con la alteridad que descubren las creencias propias de una cultura diferente.

**Palabras claves:** renegación, alteridad, radicalización, segregación, interculturalidad.

**Does the Intolerance toward the Faith of the Other Produce a Symptom?**

On the basis of three discursive referents interrelated with respect to the attack on the satirical journal *Charlie Hebdo*, the article inquires into the social dynamics that may come into play when such acts are perpetrated, and analyzes positions and mechanisms of rapprochement or segregation in our societies. From that perspective, it makes evident how, contrary to the premises of "Liberty, Equality, Fraternity", Western discourse has trouble relating to the alterity revealed by the beliefs of a different culture.

**Keywords:** disavowal, alterity, radicalization, segregation, interculturalism.

**L'intolérance de la foi des autres fait-elle symptôme en Occident?**

À partir de trois référents discursifs liés les uns aux autres sur l'attentat contre le journal satirique *Charlie Hebdo*, l'article se demande quelles sont les dynamiques sociales en œuvre dans la réalisation d'attentats de la sorte. Il se demande aussi par les positions et les mécanismes d'approche et de ségrégation dans nos sociétés. À partir de là, il est possible de voir comment, contrairement à ses prémisses «d'Égalité, Liberté et Fraternité», le discours d'Occident a des difficultés à communiquer avec l'altérité que les croyances propres d'une culture autre dévoilent.

**Mots-clés:** déni, altérité, radicalisation, ségrégation, interculturalité.



**CÓMO CITAR:** .....

\* e-mail: dgonzalez\_serrano@yahoo.de

© Obra plástica: Miguel Antonio Huertas



**A** propósito del tema central de este número de la revista *Desde el Jardín de Freud*, “La religión y el retorno de lo real”, me propongo desarrollar una reflexión a partir de la pregunta enunciada en el título, lo que haré mediante el análisis de un suceso que hace parte de una serie de “atentados terroristas” que ha venido impactando en el panorama actual europeo. Se trata del magnicidio de la mayoría de los miembros del equipo del semanario francés de caricatura y sátira *Charlie Hebdo*, sucedido en París el miércoles 7 de enero de 2015.

La catástrofe acaecida planteó varios interrogantes: ¿De qué se trató? ¿Por qué se produjo? ¿Por qué allí y en ese momento? ¿Por qué un diario parisino dedicado a la sátira fue “blanco del terrorismo”? ¿Tiene esto alguna explicación? ¿Cómo pudo llegar a construirse y realizarse un acto tan devastador? ¿Quiénes fueron sus perpetradores? ¿Qué los llevó a enunciar en el momento de culminar su acto el nombre de Mahoma exclamando la frase “*On a vengé le prophète Mahomet!*” —“¡Se ha vengado al profeta Mahoma!”—?

Iré abordando estos interrogantes amarrándolos con la pregunta central acerca de si la intolerancia hacia la fe del otro hace síntoma en Occidente. Lo anterior, considerando el papel protagónico de la religión en aquel fatídico encuentro, en medio de un magnicidio, entre esta y el humor satírico que caracteriza al *Charlie Hebdo*.

Con el propósito de analizar las posibles coordenadas sociales que se ocultan tras el suceso en cuestión, como punto de partida haré una historización de los antecedentes del mismo, en la que retomaré algunos elementos de los discursos que se encuentran allí vinculados. Para empezar, hablaré del lugar de *la sátira y la blasfemia* en la cultura, la tradición y las leyes francesas. A continuación, haré algunas referencias conceptuales al discurso religioso del islam. Para luego pasar a abordar algunos elementos del discurso del grupo extremista de Al Qaeda, el cual se fundamenta en el islam para justificar su “guerra santa”, considerada como una obligación de carácter religioso o *Yihad*, “lucha por la causa de Dios”.

Finalmente, indagaré sobre el malestar que en la interacción entre los discursos arriba enunciados se puede estar manifestando bajo la forma de un ambiente de tensión

o de confrontación, para lo cual me basaré en los tres tiempos de análisis aportados por Lacan como metodología: el tiempo de ver, el de comprender y el de concluir.

## DE LA SÁTIRA A LA BLASFEMIA EN FRANCIA

Para comenzar, considero importante hacer una revisión sobre el significado de la sátira y el lugar que tiene en la cultura francesa. El diccionario de la lengua española la define como: “1) Composición en verso o prosa cuyo objeto es censurar o ridiculizar a alguien o algo. 2) Discurso o dicho agudo, picante y mordaz, dirigido a censurar o ridiculizar”<sup>1</sup>. La sátira busca hacer una crítica burlesca de una cosa hasta el punto de llegar a ironizar. Utiliza técnicas como: la exageración o la minimización de su objeto hasta tornarlo grotesco o irrisorio; la combinación comparada de cosas de diferentes valores que al juntarlas pierden importancia; la parodia, que imita el estilo de una persona, de un lugar o de una cosa. Actualmente es utilizada en el cine, la televisión, el teatro, las artes gráficas, la prensa, las redes sociales, entre otros espacios.

El chiste, la burla y la sátira son elementos propios de la tradición francesa y tienen importantes representantes cuyas obras hacen parte de su acervo cultural. François Rabelais (1494-1553), representante del género cómico medieval, en su obra *Gargantúa y Pantagruel*, critica la naturaleza humana, resalta la voracidad, las excentricidades y la desmesura, a la vez que filtra una perspectiva grotesca de la sexualidad y del cuerpo. Su obra fue censurada por teólogos de su época.

También está Jean-Baptiste Poquelin —Moliere— (con fecha de bautizo 1622-1673), ubicado en los orígenes del teatro y la comedia francesa. Moliere, junto a su equipo de teatro, actuaría como bufón del rey Luis XIV (1638-1715): aquel que estaba allí para hacer reír corriendo el velo de lo prohibido a través de la comedia, para decir lo que nadie estaba autorizado a decir pero todo el mundo quería escuchar. Así, criticaba las costumbres y normas de su época, a la vez que banalizaba a la burguesía y a la Iglesia<sup>2</sup>. Sin esta investidura de bufón, enunciar esas verdades podría acarrear el castigo de la muerte. En sus obras, Moliere criticaba las contradicciones de la Iglesia católica, por ejemplo, permitir matrimonios animados por intereses meramente económicos. También criticaba a personalidades de su época a través de personajes caricaturescos como *Tartufo* (1664), quien mostrándose devoto seducía a las mujeres para estafarlas. La obra se censuró durante cinco años por la Corte, por considerar que denigraba la religión y a sus fieles.

Otra figura representativa fue François-Marie Arouet (1694-1778), conocido como Voltaire, filósofo que se opuso al fanatismo religioso. Fue precursor de la

1. Real Academia Española, “Sátira”, en *Diccionario de la lengua española* (en línea). Disponible en: <http://dle.rae.es/srv/fetch?id=XKu25w9> (consultado el 14/01/2015).
2. Leandro Barbero, “Bufones de Corte”, en *Payasos sagrados y tontos santos*. Disponible en: [http://clownludens.blogspot.de/2009/01/el-bufn\\_21.html](http://clownludens.blogspot.de/2009/01/el-bufn_21.html) (consultado el 13/06/2017).

Revolución francesa (1789-1799), alimentó las ideas del laicismo del Estado y de la escuela pública.

Es importante tener en cuenta que la sociedad francesa anterior a la revolución estaba organizada bajo un régimen monárquico absolutista. Al monarca se le consideraba el representante de la voluntad de Dios en la tierra y reinaba en cooperación con el clero. Estos, a su vez, tenían una estrecha vinculación con la nobleza. El pueblo estaba constituido por la gran masa de campesinos, comerciantes y asalariados urbanos, quienes trabajaban y generaban ingresos al régimen y al clero. En los territorios colonizados se sumaba la existencia de esclavos. Poco a poco, a quienes gozaban de los privilegios de la monarquía se fueron sumando aquellos que, gracias a su creciente poder económico, constituyeron la naciente burguesía. De ahí que uno de los móviles centrales de la Revolución francesa fuese la abolición del régimen absolutista y, con este, del orden jerárquico, con el fin de devenir una nación republicana bajo la premisa: “Libertad, fraternidad e igualdad”. Este movimiento dio paso al nacimiento de la ciencia y, en consecuencia, a la caída de Dios como eje supremo de la organización de la sociedad francesa.

A partir de la revolución, la Iglesia perdió poder. En consecuencia, el principio según el cual la blasfemia (entendida como un agravio contra Dios y las cosas sagradas) era un delito público frecuentemente castigado con la pena de muerte, quedó abolido. Se instauró entonces el principio del derecho a la libre expresión, en estrecha vinculación con la libertad de pensamiento y de credo. Posteriormente, en 1905, se consolidó la separación entre el poder de la Iglesia y el Estado y, por ende, de la educación.

Dentro de este contexto se ve cómo el discurso de lo satírico entra dentro de las lógicas de la libertad de expresión en Francia. Se entiende así la existencia allí de las puertas abiertas a un semanario satírico como *Charlie Hebdo*.

El estilo de la sátira de *Charlie Hebdo* se define por una cierta acidez para describir el mundo. Esta singularidad hizo que su equipo de redacción tuviera que acostumbrarse a recibir críticas públicas, demandas judiciales o expresiones de rechazo por parte de ciertas esferas sociales (políticos de extrema derecha, religiosos —cristianismo, judaísmo—, empresarios, entre otros). La reiterada publicación de caricaturas de Mahoma generó malestar en diferentes sectores del mundo musulmán, ya que para ellos significaba una crítica a sus creencias y a su sentido de lo sagrado, lo que provocó protestas y demostraciones de inconformidad. No obstante, para los grupos extremistas, esto fue tomado como un “insulto” y a su vez, como un llamado a la venganza. A raíz de dichas amenazas la custodia de la policía francesa fue algo habitual en el semanario.

## ACERCA DE LA RELIGIÓN Y EL ISLAM

La religiosidad ha existido a lo largo de la historia de la cultura como un elemento constitutivo de la misma. El término religión viene del latín *religare* o *re-legere* que en una de sus acepciones significa “unir”, “atar”, en alusión al modo en que se constituye el vínculo entre sus creyentes. A propósito de esto último, paso a describir un poco los inicios del islam.

Islam traduce “sumisión a la voluntad de Dios”. Esta religión fue fundada por Mahoma, quien nació en La Meca (575) y murió en Medina (632). De él se sabe que quedó huérfano a los seis años y fue acogido por un tío. A los veinticinco, siendo comerciante, se casa con Jadicha, mujer viuda mayor que él, con quien adquiere prestigio social. Según el documental *Los secretos del Corán*<sup>3</sup>, la época en la que nace Mahoma es llamada por los musulmanes “la Edad de la Ignorancia”. Entonces, la ciudad de la Meca era el referente social y religioso donde acudían los moradores tribales del desierto para hacer su culto religioso al interior de la Kaaba, recinto donde se concentraba una infinidad de deidades. Allí cristianos y judíos adoraban a Dios, pero, al considerarlo distante de su cotidianidad, rendían culto a otros dioses para comunicarse con Él. Los fieles tenían que pagar tributos a la tribu Curáís, administradora y usufructuaria de las ganancias.

Este aspecto religioso, sumado a la situación de injusticia social debido a la miseria en la que vivían la mayor parte del pueblo y los esclavos, sensibilizaron a Mahoma, quien se sintió llamado por Dios a transmitir su palabra (Allah ﷻ). El mensaje de Mahoma predicaba el monoteísmo, pues se basaba en las mismas revelaciones divinas contadas previamente por la religión de judíos y cristianos. Sostenía que muchas de esas revelaciones habían sido distorsionadas y Dios se dirigía a él para rectificarlas, a fin de reencaminar su mensaje en la comunidad. Estos mensajes servían como guía espiritual y moral que incluían soluciones ante los conflictos que el pueblo árabe iba encontrando. Sus prédicas criticaban la organización social, lo que llevó a que Mahoma y sus discípulos fueran perseguidos y tuvieran que huir. En esa situación, él reveló enseñanzas sobre cómo defenderse ante los agresores, pero también cómo ser compasivo cuando el enemigo deja de ser una amenaza, ya que en la guerra no está la solución a los conflictos. Establecido en Medina, transmitió preceptos que integran la legislación para la creación y regulación de una nueva sociedad. Estas revelaciones fueron recopiladas en los versos que conforman el *Corán*, que traduce “Recital”. Finalmente, luego de ocho años, Mahoma y sus seguidores regresaron a tomarse la Meca. Al triunfar entraron a la Kaaba, destruyeron las múltiples deidades y la declararon santuario único de Dios. Se fundó así el islam y Mahoma devino su profeta.

الله  
هللا

Al-lāh al-ab  
(بأل هللا)

palabra (Allah  
(هللا)).

3. Alexandra Dawson, “Descifrando la Historia: Los secretos del Corán”, video YouTube, 1:33:27, de Towers Productions for the History Channel, 2006. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=8CRnDI\\_OHdQ](https://www.youtube.com/watch?v=8CRnDI_OHdQ) (consultado el 13/06/2017).

El islam se ha mantenido vivo a través de los siglos. En esa vigencia ha sido fundamental el lugar y la función del Corán en cuanto libro sagrado. Todo aquel que profese el islam puede leerlo e interpretarlo directamente, sin necesidad de intermediarios. Por ello, en torno al Corán existen muchísimas interpretaciones.

Con relación a la representación de imágenes en el islam, el arte islámico no suele representar a Mahoma y cuando lo ha hecho —principalmente en ilustraciones medievales— ha sido, en la mayoría de los casos, con el rostro velado. Si bien existen imágenes representativas desde épocas muy remotas, el hecho de figurar a Mahoma se ha convertido en un tabú para la religión musulmana, con el fin de prevenir la idolatría (culto a las imágenes) y la reducción de la dimensión incognoscible de Dios a un objeto concreto.

### **SOBRE LA BLASFEMIA Y EL ISLAM ACTUALMENTE**

Una de las primeras condenas a muerte por blasfemia, en pleno siglo XX, se produjo en la época del líder religioso iraní Ayatolá Jomeini, quien en 1989 condenó por blasfemia a Salman Rushdie (autor británico nacido en la India) por haber representado en su novela *Los versos satánicos* a Mahoma como un hombre de negocios. Ese mismo año murió Jomeini y este designio pasó a ser un legado para su comunidad. A causa de ello, en 1991, Hitoshi Igarashi, traductor japonés del libro, fue asesinado cerca de Tokio. Asimismo, el traductor italiano fue asesinado en Milán. Y en 1993, William Nygaard, editor noruego del libro, tuvo el mismo destino. En Sivas (Turquía) cuando Aziz Nesin, editor y traductor, realizaba el lanzamiento de la publicación, las treinta y siete personas asistentes y un humorista perecieron cuando el hotel donde se habían reunido fue incendiado.

En 2004, los cineastas Theo Van Gogh y Ayaan Hirsi Ali crearon el cortometraje *Sumisión* (que es traducción de la palabra *islam*). Este trata sobre la violencia contra la mujer en las sociedades islámicas y muestra a cuatro mujeres maltratadas vistiendo ropas traslúcidas. En sus cuerpos llevan pintados en árabe algunos versos del Corán considerados desfavorables para las mujeres. Después de que la película se estrenó, tanto Van Gogh como Hirsi Ali, recibieron amenazas de muerte. El 2 de noviembre de 2004, un holandés llamado Mohammed Bouyeri apuñaló en Ámsterdam a Van Gogh hasta matarlo.

### **GUERRA SANTA: YIHAD**

Paralelamente a esta ley de censura, surge una nueva modalidad de “guerra santa” en Oriente Medio denominada *Yihad*, proclamada con ímpetu por movimientos extremistas

como el denominado Al Qaeda<sup>4</sup>. El nombre viene del sustantivo árabe *qāʿidah* que significa “fundamento”, “cimiento”, “base”, y que también puede referirse a una base militar. Al Qaeda es una organización paramilitar fundada en 1988 por Osama Bin Laden (1957-2011) estudioso de la religión y de ciencias económicas<sup>5</sup>. El *Yihad* es considerado por esta organización como una guerra extremista islámica en nombre de Dios que se inició para oponer resistencia a las políticas internacionales y de ocupación, primero de Rusia en Afganistán, apoyada por los EE. UU., y posteriormente contra EE. UU. y sus aliados, a quienes consideran interferentes en las cuestiones de naciones musulmanas en beneficio de intereses occidentales. Este movimiento va en contra de aquellos a quienes consideran enemigos del islam y de sus sociedades.

El término *Yihad*, que traducido del árabe significa “esfuerzo”<sup>6</sup>, fue retomado de la tradición musulmana y se refiere al deber divino de obrar para Dios, esforzándose por ser cada día mejor y hacer que la ley divina reine en la tierra. La práctica religiosa habla de dos *Yihad*: la *Gran Yihad*, referida al esfuerzo de cada fiel contra las propias pasiones que lo desvían del camino de Dios, y la *Yihad Menor*, referida al esfuerzo físico que se realiza contra un enemigo exterior en defensa de los principios de la comunidad musulmana.

A esta segunda acepción de la palabra algunos grupos extremistas como Al Qaeda o el Estado Islámico le dan la significación de “lucha” y, por ende, de “guerra santa”, íntimamente vinculada con un ideal de devenir mártir. Esta significación no es aceptada por muchos estudiosos del Corán ni por otros sectores islamistas<sup>7</sup>. Fue esa interpretación la que dio lugar al atentado perpetrado el 11 de septiembre de 2001 contra las Torres Gemelas de Nueva York, a través del cual Al Qaeda se hizo conocer a nivel mundial.

## EL ATENTADO EN PARÍS CONTRA EL SEMANARIO CHARLIE HEBDO

En el año 2006, el semanario satírico francés *Charlie Hebdo* fue centro de una fuerte polémica en Francia, a raíz de la indignación de sectores islamistas de varios países provocada por la reproducción de una docena de caricaturas de Mahoma. Caricaturas ya publicadas el 30 de septiembre de 2005 en el periódico danés *Jyllands-Posten*, las cuales generaron protestas, violentas y pacíficas, en el mundo musulmán. Precisamente, este periódico decidió publicar dichas caricaturas en medio del ambiente de debate suscitado en Dinamarca a raíz de la muerte del cineasta Theo van Gogh (2 de noviembre de 2004); a lo que se sumó la aparición, el 17 de septiembre de 2005, del artículo *Dyb angst for kritik af islam* (Miedo profundo de la crítica del islam) en el diario danés *Politiken*, así como por la crítica pública del escritor Kare Bluitgen al hecho de que

4. Marc Rodríguez Donoso, “Al Qaeda: Una historia de creación”, en *Ab Origine*, 2015. Disponible en: <http://www.aboriginemag.com/al-qaeda-una-historia-de-su-creacion/> (consultado 13/06/2017).
5. “Osama Bin Laden”, *Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea*. Disponible en: <https://www.biografiasyvidas.com/reportaje/bin-laden/> (consultado el 13/06/2017).
6. “Qué es Yihad”, *Significados*. Disponible en: <https://www.significados.com/yihad/> (consultado 13/06/2017).
7. “El Concepto de guerra santa en el islam”, *WebIslam*. Disponible en: <https://www.webislam.com/articulos/26751-el-concepto-de-guerra-santa-en-el-islam.html> (consultado el 13/06/2017).

nadie quería publicarle su obra *Koranen og profeten Muhammeds liv* (*El Corán y la vida del profeta Mahoma*).

El 2 de noviembre de 2011 *Charlie Hebdo* publicó un especial llamado *Charia Hebdo*, en el que critica la victoria del partido islamista de Ennahdha en Túnez, tras lo cual se intensificaron las amenazas y, finalmente, su local fue incendiado. El periódico pasó entonces a ser protegido por las fuerzas del orden. Después del *ataque*, el semanario presentó en su portada a un musulmán y a uno de los caricaturistas besándose en la boca, con la leyenda “El amor es más fuerte que el odio”.

El miércoles 7 de enero de 2015 sobrevino el atentado donde murieron 12 personas, incluidos los más representativos de la redacción: Cabu, Charb, Wolinski y Tignous. También Elsa Cayat, psiquiatra y psicoanalista. Quedaron heridas 11 personas. La portada del *Charlie Hebdo* ese día estaba dedicada a la novela que había publicado unos días antes Michel Houellebecq, *Sumisión*, en la que imagina una Francia gobernada por un partido musulmán en 2022. Una semana después del atentado aparecería en la carátula una representación de un hombre con vestiduras musulmanas portando el lema “*Je suis Charlie*”, bajo el título, “*Tout est pardonné*” (“Todo está perdonado”).

## ¿Y QUIENES COMETIERON ESTE ACTO?

Se sabe que este acto fue realizado por los hermanos Kouachi, Said (34) años y Chérif (32)<sup>8</sup>. Nacidos en Francia, hijos de padre desconocido y de una mujer de origen argelino quien practicaba la prostitución. En su primera infancia vivieron en un sector popular parisino. La madre falleció debido a una sobredosis de drogas, quedando huérfanos a los 14 y 12 años, respectivamente. Su orfandad los llevaría a pasar el resto de su infancia en hogares juveniles de acogida. Realizaron formaciones técnicas, en hotelería el uno y en educación deportiva el otro. Ellos siempre se acompañaron mutuamente. El más joven, Chérif, llegó a pertenecer a un grupo de rap y a trabajar como vendedor de *pizza*. No obstante, en sus últimos años se enfiló dentro del *yihadismo*, fue detenido por la policía cuando quiso viajar a Irak para integrarse al círculo de Al Qaeda. Según un educador de Chérif, durante ese periodo de detención, él solía decir que sabía cómo podría devenir mártir por la “guerra santa islámica”. Finalmente, estos hermanos se dieron cita aquel miércoles 7 de enero de 2015 para cometer aquel magnicidio, el cual concluyeron gritando: “*On a vengé le prophète Mahomet!*” (“¡Se ha vengado al profeta Mahoma!”).

Frente a lo inadmisibles e incomprensibles de este suceso, en la opinión pública de la sociedad francesa se generó una respuesta masiva: las calles se llenaron de manifestantes bajo el lema “*Je suis Charlie*” (“Yo soy Charlie”). Este fenómeno identificatorio

8. Diomar González Serrano, “Orphelin du désir de vie, un déséquilibre de notre société actuelle?”, *Les Rives de l'iriv. Revue électronique* 28 (2015). Disponible en: <http://www.benevolat.net/article.php?id=153> (consultado el 01/08/2016).



se reprodujo como un juego de dominó en escala y dicho lema comenzó a repetirse alrededor del mundo, dando cuenta de que aquellos que lo enunciaban se permitían no solo pensar, sino también decir, amparados, al igual que los creadores de la sátira, bajo el derecho universalmente reconocido de la libertad de expresión, del cual Francia es un referente pionero.

## EL ATENTADO DE PARÍS ¿UNA INTOLERANCIA EN OCCIDENTE HACIA LA FE DEL OTRO?

Podría decirse que lo sucedido en el *Charlie Hebdo* se trató de un magnicidio consumado por parte de Al Qaeda en respuesta a una serie de caricaturas satíricas que de vez en cuando este diario editaba, en las que se mofaban de su Dios *Allah*. Teniendo en cuenta las referencias contextuales anteriormente citadas, y a fin de ahondar en el desarrollo de la pregunta central sobre si *hace síntoma en Occidente la intolerancia hacia la fe del otro*, quiero puntualizar sobre algunos elementos relevantes de los principales discursos que se pusieron en juego en medio de este magnicidio para que se haya consumado.

Como metodología para el análisis de la dinámica subyacente a lo sucedido, que comienza con un malestar generado a partir de la publicación de esta serie de caricaturas y que, finalmente, se salda en un nefasto evento, quiero retomar lo que Lacan llamó los tres tiempos lógicos del análisis: ver, comprender y concluir<sup>9</sup>.

### TIEMPO DE VER

Se observa en un primer momento el encuentro de tres discursos: El del *Charlie Hebdo*, el de la comunidad musulmana y el del grupo extremista Al Qaeda. Aunque inicialmente estos aparecen separados, pasan a revelarse en una interacción mutua. Me propongo trabajar sobre dicha interacción retomando secuencialmente los puntos de anclaje que de uno llevan al otro y alimentando dicho recorrido con algunos aportes psicoanalíticos.

Para abordar *el discurso de la comunidad musulmana* es necesario saber que se trata de una modalidad cultural en la que lo sagrado es fundamental. Lo sagrado está en los inicios de esta comunidad religiosa, convocada por unas revelaciones de Dios a Mahoma advenidas cuando vivían, tal y como esta la ha expresado, “la edad de la ignorancia”. Para los musulmanes, Dios, además de ser un protector que orienta sobre cómo solucionar asuntos trascendentales, como, por ejemplo, el juicio final, también es un ser que imparte saber espiritual y moral, pues ayuda a resolver asuntos y conflictos cotidianos mediante preceptos para organizar la sociedad musulmana.



9. Jacques Lacan, “Los tres tiempos lógicos y el aserto de certidumbre anticipada. Un nuevo sofisma” (1966), en *Escritos 1* (Buenos Aires: Siglo XXI, 2003), 187-203.

10. “Pero el desvalimiento de los seres humanos permanece, y con él su añoranza del padre, y los dioses. Estos retienen su triple misión: desterrar los terrores de la naturaleza, reconciliar con la crueldad del destino, en particular como se presenta en la muerte, y resarcir por las penas y privaciones que la convivencia cultural impone al hombre”. Sigmund Freud, “El porvenir de una ilusión” (1927), en *Obras completas*, vol. XXI (Buenos Aires: Amorrortu, 1992), 18.

11. Agencia Reuters. “Houellebecq: ‘Rien ne sera plus comme avant en France’”, *Le Figaro.fr*, enero 14, 2015. Disponible en : <http://www.lefigaro.fr/livres/2015/01/14/03005-20150114ARTFIG00305-houellebecq-rien-ne-sera-plus-comme-avant-en-france.php> (consultado 14/01/2015). Texto original en francés: “Moi je me sens toujours irresponsable et je le revendique, sinon je ne pourrais pas continuer à écrire. Mon rôle n’est pas d’aider à la cohésion sociale. Je ne suis ni instrumentalisable, ni responsable [...]. La situation ne va pas changer sur le fond. Nous allons redescendre sur terre, a estimé l’écrivain. J’ai peur, même si c’est difficile de se rendre complètement compte de la situation [...] Cabu par exemple [...] n’était pas du tout conscient du risque. En lui se mêlaient l’esprit soixante-huitard et une vieille tradition de bouffe-curé [...] Il n’avait pas saisi que la question est aujourd’hui d’une autre nature. Nous sommes habitués à un certain niveau de liberté d’expression, et nous n’acceptons pas que les choses aient changé. Moi aussi je suis un peu comme ça, inconsciemment”. Traducción mía.

Esta religión se ha sostenido desde su creación hasta nuestros días por cerca de 1 400 años y actualmente cuenta más de 1 600 000 000 de seguidores en el mundo. Fieles para quienes las imágenes y, aún más, unas caricaturas de Mahoma, están ubicadas dentro del registro del tabú.

Freud, en su obra “El porvenir de una ilusión”, hace referencia a la significación de lo sagrado para una comunidad, vinculando un primario sentimiento de indefensión ante las leyes de la naturaleza y de la vida misma, así como ante la muerte<sup>10</sup>. A través del sentimiento religioso y de la fe que de este se deriva, el hombre logra un refugio acogiéndose a un discurso trascendente mediante la creencia de una vida acompañada y protegida por la deidad, incluso en un más allá de la muerte. Podríamos decir que la religión musulmana viene a cumplir estas funciones que describe Freud para sus fieles, quienes se acogen a la palabra de Dios de un modo particular: gran parte de la sociedad musulmana ha construido su cosmovisión a partir de las enseñanzas divinas plasmadas en el Corán, lo cual se refleja en las diversas esferas de su vida cotidiana.

Al interior de la comunidad musulmana, en general, la serie de caricaturas de Mahoma publicadas por el *Charlie Hebdo* crearon malestar y expresiones de protesta y rechazo hacia el semanario y, en algunos casos, hacia la sociedad occidental, ya que fueron interpretadas como una blasfemia a un elemento tabú dentro de sus creencias religiosas.

Para abordar el discurso del *Charlie Hebdo* he elegido entre la gran y variada ola de comentarios realizados alrededor de este evento. Por ejemplo, el manifestado por Michel Houellebecq, quien se refiere al lugar desde donde produce su obra creativa de la siguiente manera:

Yo siento que siempre he sido irresponsable y lo reivindico, si no yo no podría continuar escribiendo. Mi rol no es el de ayudar a la cohesión social. No soy “instrumentalizable”, ni responsable. [A pesar de los hechos sucedidos] la situación no va a cambiar. Vamos a volver a la tierra.

Más adelante agrega:

Yo tengo miedo, así sea difícil darse cuenta realmente de la situación [...]. Cabu, por ejemplo, no estaba del todo consciente del riesgo. En él se mezclaba el espíritu del año 68 y una vieja tradición antieclesiástica. Él no se había percatado de que la cuestión hoy en día es de otra naturaleza. Nosotros estamos acostumbrados a un cierto nivel de libertad de expresión y no aceptamos que las cosas hayan cambiado. Yo soy un poco así, inconsciente.<sup>11</sup>

Michel Houellebecq nos deja conocer como él y su amigo Cabu hacían circular su obra amparados bajo los principios de libertad de prensa; a la vez, señala desde qué posición sostenían públicamente su expresión creativa. Puntualiza que para su colega Cabu esa clase de caricaturas respondían un poco “al espíritu del año 68 y a una vieja tradición antieclesiástica”, pero además, que “no era del todo consciente del riesgo” que corrían ante las inquietantes respuestas de inconformidad provenientes de un nuevo destinatario —Al Qaeda— de su obra que se sintió concernido. Qué importante traer aquí a colación estos decires, en tanto punto de anclaje, junto con los otros dos discursos expuestos, dada la magnitud de lo que entonces estaba sucediendo. Para este grupo en particular no se trataba de meramente expresar inconformidad, el *Charlie Hebdo* ya había sido objeto de amenazas y sufrido un atentado. Habían lanzado así su mensaje del lado de un “No”, de un “Basta”, aunque no a través de la palabra, sino del acto.

Además, se sabía que a causa de una situación semejante, un periódico danés se había abstenido de publicar esa misma serie de caricaturas. Sorprende entonces la expresión de Houellebecq. Es posible afirmar que su decir da cuenta de un *punto ciego*, relacionado precisamente con un no querer saber acerca de aquellos para quienes el objeto de dicha sátira no entra dentro de la serie de objetos representables en el registro del humor, más cuando entre los diferentes destinatarios inconformes con su obra se encontraba uno que había demostrado su disposición a pasar al acto violento.

Para finalizar este momento de ver, abordaré el tercer discurso: el de aquel nuevo destinatario, antagonista, con el que se había topado *Charlie Hebdo*. Destinatario que, como ya se dijo, al sentirse ofendido a causa de estas publicaciones, respondió desde su repudio a través de amenazas y de un atentado, atentado del cual, según Houellebecq, Cabu no era del todo consciente del riesgo que implicaba. Es decir Al Qaeda.

Acerca de las dinámicas particulares de este grupo, es sabido que se trata de una organización militar que se sostiene bajo preceptos religiosos del islam, a los cuales sus seguidores se acogen y la organización los adhiere, bajo el acuerdo de desempeñar unas funciones determinadas: unos, como soldados, se mantienen listos para combatir al enemigo y, si es necesario, morir por la causa. Otros, realizan labores de adoctrinamiento. También está quien se entrega como mártir y sacrifica su vida en nombre de Dios para destruir al enemigo a través de atentados.

Con el propósito de analizar la dinámica estructural en juego en una organización militar reivindicadora como Al Qaeda, retomaré algunas de las enseñanzas de Freud, asimismo, haré referencia a algunos aportes lacanianos.

12. Sigmund Freud, "Psicología de las masas y análisis del yo" (1920). en *Obras completas*, t. VII (Madrid: Biblioteca Nueva, 2007).

13. "El jefe [...] deberá hallarse también fascinado por una intensa fe [en una idea] para poder hacer surgir la fe en la multitud. Así mismo, deberá poseer una voluntad potente e imperiosa, susceptible de animar a la multitud, carente por sí misma de voluntad". *Ibíd.*, 2570.

14. "La característica de una masa se halla en los lazos libidinosos que la entrecruzan [...] Mientras que la formación colectiva se mantiene los individuos se comportan como cortados por el mismo patrón: Toleran todas las particularidades de los otros, se consideran iguales que ellos y no experimentan el menor sentimiento de aversión". *Ibíd.*, 2582-2583.

15. *Ibíd.*, 2581.

16. "El violento y tiránico padre constituía seguramente el modelo envidiado y temido de cada uno de los miembros de la asociación fraternal [...] Odiaban al padre que tan violetamente se oponía a su necesidad de poderío a sus exigencias sexuales, pero al mismo tiempo, le amaban y admiraban". Sigmund Freud, *Tótem y tabú* (1913) (Madrid: Alianza, 2005), 167.

17. "El esclavo sabe muchas cosas, pero lo que sabe más todavía es qué quiere el amo, aunque este no lo sepa, lo que suele suceder, porque de otro modo no sería un amo. El esclavo lo sabe, y esta es su función como esclavo. Por eso la cosa funciona, puesto que sea como sea todo esto ha funcionado durante bastante tiempo". Jacques Lacan, *El seminario. Libro 17. El reverso del psicoanálisis* (1969) (Buenos Aires: Paidós, 1991), 32.

Freud afirma, en su "Psicología de las masas y análisis del yo", que frente a los sentimientos de soledad y abandono el hombre tiende a unirse a los otros, crea vínculos sociales en pro de estar en comunidad y pertenecer a un grupo, con el cual termina identificándose<sup>12</sup>. Los colectivos, en general, aportan preceptos y cánones que regulan a las personas en el grupo a través de sus líderes<sup>13</sup>, además crean fuertes lazos de identidad y de hermandad entre sus miembros<sup>14</sup>.

Estos aspectos permiten ubicar lo que podría denominarse el lado siniestro de la religión, ya que esta puede pasar al extremo de propiciar el repudio y la exclusión: "En el fondo toda religión es una religión de amor para sus fieles y, en cambio, cruel e intolerable para aquellos que no la reconocen"<sup>15</sup>.

Los elementos aportados por Freud en "Tótem y Tabú" nos permiten realizar un acercamiento a las dinámicas internas de Al Qaeda, si se comparan las características de su organización con las de la horda primitiva, en cuanto opera la identificación a un Uno. Podría decirse que el líder de estas organizaciones guarda un poder absoluto que se asemeja al del padre real de la horda, pues está allí para imponer su ley, sin pasar por la mediatización o la relativización de su poder ante los otros. La verdad que imparte es considerada como absoluta e incuestionable. Asimismo, se erige como un padre que goza de privilegios que para los demás miembros son tabú. Un padre que a través del amor recompensa el sometimiento a sus órdenes<sup>16</sup>.

Además, la organización interna de estos grupos se sostiene bajo la dialéctica del Amo y del esclavo. El grupo dicta las tareas que el esclavo, en nombre de un reconocimiento mutuo, se somete a cumplir a cabalidad<sup>17</sup>.

Estos grupos manejan preceptos absolutistas, pues se erigen como portadores de la verdad y otorgan ciertos "dones" o "privilegios" a quienes comulguen con ellos. Esta recompensa es propicia para acoger a personas con carencias subjetivas o simbólicas. Se evidencia así la gravedad de lo que implica la creación de grupos radicalizados que promueven la realización de misiones mesiánicas en nombre de *Allah*, que seducen y enganchan a muchas de estas personas, hasta llevarlas a una autodestrucción literal, que pasa por la destrucción del otro, bajo la insignia del valor del mártir.

Una vulnerabilidad semejante se puede suponer en aquellos hermanos huérfanos —rasgo compartido con su líder fundador, que alude a una vivencia de desamparo frente al Otro— de origen argelino nacidos en París que, dada su historia personal y sus propias carencias subjetivas, habrían sido susceptibles de ser fácilmente reclutados y enfilados en una "guerra santa" y que llegaron, efectivamente, a cometer el atentado bajo el grito de "¡Allah es el más grande!" y "¡Vamos a vengar al profeta!".

## TIEMPO DE COMPRENDER

En el punto de partida de este tiempo analítico está aquello que he denominado “punto ciego” para el equipo del *Charlie Hebdo*, basándome en el decir de Houellebecq —en tanto autor y amigo cercano de Cabu y del equipo— en una entrevista en la que habla insistentemente de una “falta de conciencia”, al no haber aceptado que las cosas podían ser diferentes. He ubicado aquí una dificultad de ver y al mismo tiempo del querer saber. Existe un vacío a nivel de la relación entre la publicación de las caricaturas y sus efectos, respecto a lo cual, *a posteriori*, se enuncia un “no sabía”. Huebecquell apela a manifestar que Cabu “no era del todo consciente del riesgo”, cuando ellos ya sabían de las expresiones de condena por parte de grupos extremistas frente a la publicación de las mismas caricaturas, no solamente en Francia sino también en Dinamarca. Así, esta falta de conciencia se revela como un “no sabía... aunque se sabía”. En psicoanálisis, esta doble negación se denomina *renegación*. En este aspecto se puede inferir una dificultad para reconocer lo que sí se sabe en torno a lo que está sucediendo alrededor, a los propios actos y a las consecuencias de los mismos. La dificultad que señala este escritor coincide con el hecho de no querer reconocer, en este caso, no solamente el nivel de malestar que habían despertado en la cultura musulmana las caricaturas, sino también, la emergencia de nuevos fenómenos sociales que buscan hacerse oír, hacerse ver, hasta llegar a su imposición, tal y como finalmente sucedió en aquel fatídico encuentro con la existencia de un otro antagónico, decidido a reaccionar violentamente. Desafortunadamente, es solo a partir de la consumación de esta masacre y de la mirada en retrospectiva de la misma que se hace posible detectar estos puntos ciegos.

Queda evidenciado que ya no se trata de los años 60 al interior de Francia, sino que se está en otra realidad europea, y mundial, donde hay nuevos elementos a tener en cuenta, como las comunicaciones o los desplazamientos poblacionales, que generan diversas dinámicas culturales e interculturales. Se trata de una actualidad cada vez más mediada por la globalización, en la que hay nuevos síntomas sociales. Una sociedad abocada a entrar en inéditas formas de relacionarse. Por ejemplo, a través de la tecnología, que conlleva entrar en relación con informaciones parciales sobre esos otros mundos, descontextualizados de sus cosmovisiones. Lo anterior llama a pensar en una nueva dinámica mundial, cuyas lógicas, políticas y ética trascienden a las propias.

Desde el discurso de la racionalidad y la intelectualidad, Occidente se autoriza a hacer esta clase de mofas en las que deja ver, de igual forma, la fragilidad de las premisas que soportan su sociedad contemporánea —igualdad, libertad y solidaridad—. Premisas que se diluyen ante expresiones de una verdadera alteridad cultural, como lo es la que evoca la comunidad musulmana. Pareciera que a Occidente le hace mella la

igualdad con los diferentes y el respeto a la libertad de aquellos que han escogido otro credo. Si bien en Occidente existe “una vieja tradición antieclesiástica” que critica el sentido religioso a partir de la mofa, no es lo mismo, ni ha sucedido de la misma forma para la sociedad musulmana. Este es un punto de inconsistencia ubicable en dichas premisas de la sociedad francesa contemporánea —y sus seguidores—, cuestionada en esta nueva dinámica intercultural.

Lacan<sup>18</sup> ha señalado varias veces a lo largo de su obra ese punto de inconsistencia de Occidente. Hervé Hubert<sup>19</sup>, inspirado en la obra de Lacan, sustenta que el discurso de la modernidad nació en Occidente a partir de la recomposición de los ejes horizontales y verticales que estructuraban a la sociedad monárquica. Frente a la muerte de la idea de Dios, este es sustituido por la ciencia como el referente que viene a regir las sociedades actuales. Esta lectura también propone que la reestructuración social tuvo efectos en el pensamiento: de un lado, con el lema de “libertad e igualdad” buscó abolir las diferencias que existían anteriormente en el eje vertical. Sin embargo, estas, más que desaparecer, se reprimieron. Igualmente, se resalta cómo, al mismo tiempo, este llamado a la desaparición de las diferencias jerárquicas engendró una crisis en la sociedad naciente, relativa a no saber entonces qué hacer con las diferencias de unos frente a otros, sin hallar entonces respuesta a la pregunta ¿Cómo relacionarse con aquel que no es semejante a mí? Estas diferencias entran a derivarse y a ser reguladas transversalmente a través de la conformación de grupos —el parche, la banda, la etnia, la tribu, la raza— que crean lazos muy estrechos entre quienes se parecen. Según la fuerza de estos lazos, son susceptibles de portar el rechazo, la segregación, el racismo, el odio frente a la alteridad.

18. “Solo conozco un origen de la fraternidad —quiero decir la humana, de nuevo el humus—, es la segregación. [...] Simplemente, en la sociedad [...] todo lo que existe se basa en la segregación, y la fraternidad lo primero. Incluso no hay fraternidad que pueda concebirse si no es por estar separados juntos separados del resto, no tiene el menor fundamento, como acabo de decirles, el menor fundamento científico. Se trata de captar esa función y saber por qué es así”. *Ibíd.*, 121.

19. Hervé Hubert, “Les défauts de la civilisation au XXème siècle”. *Seminario presencial* (París, 2008). Inédito.

## PARA CONCLUIR

En el momento de concluir, abordaré lo referente al pensamiento contemporáneo y el lugar que allí tiene el punto ciego en cuestión, para relacionar esto con la pregunta central sobre si la intolerancia hacia la fe del otro hace síntoma en Occidente.

Houellebecq, tal vez Cabu, y hasta el equipo de *Charlie Hebdo*, no lograban dar cuenta de lo que estaba pasando en torno a su obra. Aunque ellos dijese que no sabían, eso no hacía que las cosas dejaran de evolucionar, ni ayudó a que los sucesos siguieran un curso diferente al consumado, en detrimento incluso de ellos mismos.

El equipo del semanario dejó escindida de su mirada la molestia provocada en una parte de la comunidad musulmana, pero también la contundente respuesta del grupo extremista Al Qaeda. Podría decirse que dejaron un punto ciego frente a la existencia y el referente de alteridad que estos, a su vez, encarnaban. Aquí ubicamos

una dificultad para reconocer que parte de esas respuestas provenían de una verdadera alteridad. De un lado, de aquella que implica una alteridad cultural e histórica, que basa sus preceptos en su fe, derivándose en una serie de acciones y lógicas de pensamiento diferentes. Y de otro lado, de una alteridad altamente violenta, lo que les estaba poniendo en un riesgo real. Podría decirse que esta ceguera deja ver la dificultad —que sigue siendo patente hoy en día para unas sociedades más que para otras— de saber relacionarse con verdaderos otros, más allá de la burla, la ignorancia o, en caso extremo, de buscar su desaparición o exterminio.

La alteridad en el tejido social del panorama actual europeo se hace cada vez más presente, el encuentro con personas venidas de diferentes lugares, con diferencias en la manera de vestir, de comer, de pensar y, por supuesto, en relación con el tema que nos convoca aquí, la religión que se profesa. El desconocimiento de estos nuevos referentes culturales y la descontextualización de las nuevas dinámicas que de estos se derivan, implica, precisamente, del desconocimiento del otro, siendo uno de los síntomas sociales contemporáneos más críticos de nuestra actualidad. Desconocimiento que termina presentándose bajo distintas modalidades sintomáticas, tales como: la marginalidad, la segregación, el abandono, la descomposición, la vanidad, la intolerancia.

Si se retoma la pregunta sobre si la intolerancia hacia la fe del otro hace síntoma en Occidente, es posible afirmar que sí. En este caso se manifiesta como una dificultad para reconocer la fe de una cultura extranjera, como lo es para la sociedad francesa la cultura musulmana.

Este síntoma interroga a Occidente abriendo preguntas como: ¿Qué ética intercultural se puede plantear para los encuentros con aquellos que, más que evocar la semejanza, evocan la diferencia, la alteridad? ¿Cómo relacionarme con los otros que no son parecidos a mí? Si bien conozco, reconozco y valoro mis propias coordenadas culturales, la pregunta es ¿cómo relacionarme con lo ajeno, lo distante, lo desconocido para mi cosmovisión?

Hago una invitación a reflexionar acerca de una ética de la alteridad en el marco de un tejido intercultural. Parafraseando a Freud cuando refiere su utópica esperanza frente a la emergencia de la guerra, “todo lo que promueva el desarrollo de la cultura trabaja también en contra de la guerra”<sup>20</sup>, aquí podría decir: todo lo que promueva el desarrollo de la cultura, promueve los encuentros con la verdadera alteridad.

## BIBLIOGRAFÍA

AGENCIA REUTERS. “Houellebecq: ‘Rien ne sera plus comme avant en France’”. *Le Figaro.fr*.

Enero 14 de 2015. Disponible en: <http://www.lefigaro.fr/livres/2015/01/14/03005->



20. Sigmund Freud, “Por qué la guerra” (1933), en *Obras completas*, vol. XXII (Buenos Aires: Amorrortu, 1979), 198.

20150114ARTFIG00305-houellebecq-rien-ne-sera-plus-comme-avant-en-france.php.

BARBERO, LEANDRO. "Bufones de Corte". En *Payasos sagrados y tontos santos*. Disponible en: [http://clownludens.blogspot.de/2009/01/el-bufn\\_21.html](http://clownludens.blogspot.de/2009/01/el-bufn_21.html).

BIOGRAFÍAS Y VIDAS. *La enciclopedia biográfica en línea*. "Osama Bin Laden". Disponible en: [https://www.biografiasyvidas.com/reportaje/bin\\_laden/](https://www.biografiasyvidas.com/reportaje/bin_laden/).

DAWSON, ALEXANDRA. "Descifrando la Historia: Los secretos del Corán". Video YouTube. 1:33:27. *Towers Productions for the History Channel*, 2006. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=8CRnDI\\_OHdQ](https://www.youtube.com/watch?v=8CRnDI_OHdQ).



FREUD, SIGMUND. *Tótem y tabú* (1913). Madrid: Alianza, 2005.

FREUD, SIGMUND. "Psicología de las masas y análisis del yo" (1920). En *Obras completas*. T. VII. Madrid: Biblioteca Nueva, 2007.

FREUD, SIGMUND. "El porvenir de una ilusión" (1927). En *Obras completas*. Vol. XXI. Buenos Aires: Amorrortu, 1992.

FREUD, SIGMUND. "Por qué la guerra" (1933). En *Obras completas*. Vol. XXII. Buenos Aires: Amorrortu, 1979.

GONZÁLEZ SERRANO, DIOMAR. "Orphelin du désir de vie, un déséquilibre de notre société actuelle?". *Les Rives de l'iriv. Revue électronique* 28 (2015). Disponible en: <http://www.benevolat.net/article.php?id=153>.

HUBERT, HERVÉ. "Les défauts de la civilisation au XXème siècle". *Seminario presencial*. París: 2008. Inédito.

LACAN, JACQUES. "Los tres tiempos lógicos y el aserto de certidumbre anticipada. Un nuevo sofisma" (1966). En *Escritos 1*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2003.

LACAN, JACQUES. *El seminario. Libro 17. El reverso del psicoanálisis* (1969). Buenos Aires: Paidós, 1991.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de la lengua española* (en línea). Disponible en: <http://dle.rae.es/srv/fetch?id=XXKu25w9>.

RODRÍGUEZ DONOSO, MARC. "Al Qaeda: Una historia de creación". En *Ab Origine*. 2015. Disponible en: <http://www.aboriginemag.com/al-qaeda-una-historia-de-su-creacion/>.

SIGNIFICADOS. "Qué es Yihad". Disponible en: <https://www.significados.com/yihad/>.

WEBISLAM. "El Concepto de Guerra santa en el islam". Disponible en: [https://www.webislam.com/articulos/26751el\\_concepto\\_de\\_guerra\\_santa\\_en\\_el\\_islam.htm](https://www.webislam.com/articulos/26751el_concepto_de_guerra_santa_en_el_islam.htm).